

Artistas palentinos.

CENSOS DE POBLACIÓN

Quaderno del rrepartimio de las alcabalas de la parrochia de señor sant Antolin del año mill e quios e treinta e tres años que rrepartieron Pedro de Salzedo e Fernando de Cisneros e Alonso de la Vega e Gabriel de la Torre e Ortega Polite e Antonio Robles, por mandado de los señores justicia e rregidores, siendo todos juramentados toviendo a Dios delante hizieron el rrepartimio siguiente (1).

Calle Mojarada: Helias Malema, cerrajero, seiscientos maravedís.—Andrés de Besga, escribano, dos rreales (2).—Gonzalo de la Maza, entallador, doscientos maravedís.—Domingo de Heraso, yesero, dos rreales.—Bartolomé de Heraso, yesero su hermano, dos rreales.—Juan de Maldonado, pintor, dos rreales (3).—García Ruiz, pintor que se vino de Paredes, quatro rreales (4).—Gaspar de Solórzano, cantero, novecientos maravedís (5).—Fernando, rrelojero, doscientos e cinquenta maravedís.—Francisco de Salinas, entallador, dos rreales.—Fernando de Paredes, cantero, un rreal.—Andrés de Castro, cantero, tres rreales.

(1) Por los años en que se daba cima a las obras de cantería de la Iglesia Mayor, el Concejo palentino, disponia en unos cuadernos el censo de población, con el exclusivo fin de repartir entre los vecinos ciertas alcabalas. Las personas encargadas de tan deilcada y espinosa misión, la llevan a efecto sin prisas, co-tejando nombres y cifras, y sobre todo «toviendo a Dios delante». En ellas figu-ran desde el escribano de número, hasta el más humilde menestral. Para nosotros tiene singular interés —por eso les destacamos— los artistas que tuvieron su casa-taller en la ciudad, donde dejaron obras geniales en los principales templos.

(2) Era uno de principales escribanos da la primera mitad del siglo XVI, tiene numerosos protocolos en el Archivo Histórico Provincial, con escrituras de conciertos y cartas de pago suscritas por artistas y cabildos eclesiásticos.

(3) Trabaja con su compañero Luis de Villoldo el año 1565, en las obras del arco de triunfo hecho con motivo de la entrada en Valladolid de la Reina Isabel de Valois. Martí Monso. *Estudios*, pág. 424.

(4) No sabemos más que llega de Paredes de Nava y arrienda unas casas en la calle Mejorada. Hay en esa zona una colección de retablos en tablas de pincel, de primer orden, donde posiblemente en alguno tomara parte activa.

(5) Es hijo del maestro de cantería Bartolomé de Solórzano, desempeñó los cargos de arquitecto mayor de la Catedral y veedor de todas las obras de la dió-cesis. En Medina de Rioseco prosigue la fábrica del templo de Santa María y construye el convento de Santa Clara. En Valladolid, en compañía de Lorenzo Lean firma una escritura de conlerto —16 febrero 1524— para hacer los corredores de la azotea del Colegio de San Gregorio. En la iglesia de San Miguel de Palencia, con su compañero Michel de Legorta reparan unos pilares, y en la Colegiata de Ampudia trabajan en las obras de la torre. Primero vivió en la calle de Pan y Vino, y años más tarde en la de Barrionuevo.

Calle de Barrionuevo: Cristóbal Ruiz, cordonero, quatro rreales y medio.—Francisco Otriz, ymaginario, un rreal.—Juan Ortiz, ymaginario, nueve rreales (1).—Cantoral (¿Juan?), cantero, dos rreales (2).

La calle frontera de la Puerta de Monzón: Francisco de Estrada, entallador, tres rreales.

Calle de Gil de Fuentes: Paredes (¿Cristóbal?), tres rreales (3).—Pedro de Flandes, entallador, tres rreales (4).—Francisco Rodríguez, ciruxano, dos rreales.—Antón Fernández, entallador, un rreal e medio.—Solórzano, pintor, rreal y medio.

Puerta de Burgos, calle de San Marcos: Francisco Fernández, escriuano del obispo, cinco rreales por sy.—Al dicho Francisco Fernández, por la hacienda que vende por don Diego de Osorio o a otro mayordomo que tenga mill e dos cientos maravedis.

Calle de Valdreseria: Juan Verde yesero el viejo, ocho rreales.

Calle de la Gorila: Paredes, cantero, un real.—Miguel de Bartolomé, cerrajero, ausente.

Plaza y calle de las Carnecerías: Pero Gonzalez, platéro, dos rreales.—Cristóbal Paz, cantero, un real.—Juan Gil, yesero, ausente.—Solórzano, entallador, tres rreales.—Texerina (¿Marcos?), pintor, un rreal (5).—San Juan, entallador, e su madre dos rreales.—Guillén (¿Ferraz?), entallador, dos rreales (6).

Calle de Santa Fe: Maestre Benito, pintor, tres rreales (7).

(1) Paga a los Racioneros de la Iglesia Mayor, como administradores de la cofradía de San Matías, doce ducados de oro en concepto de renta de unas casas «a do dizen la calle del Obispo» —26 marzo 1560—. Pocos años después, con Roque Hernández, pintor, se encargaron de la hechura del retablo de la capilla que el Comendador Verastegui tiene en el Monasterio de la Piedad en la misma ciudad. Toma parte en el púlpito del trascoro de la Catedral.

(2) El canónigo Esteban de Villamartín, de la Iglesia Mayor, se obliga —9 febrero 1534— a dar y pagar a Juan de Cantoral, cantero, «doze mill maravedis en buena moneda usual y corriente en castilla... los quales vos debo e he de pagar por rrazon de que me los pestrastes por me hacer honra e buena obra»...

(3) Reclama a Francisco de San Román, del mismo oficio, vecino de Valladolid, una imagen de plata «con figura de muger» que pesa hasta veintidós marcos.

(4) En la primera mitad del siglo XVI, llega a Palencia un importante grupo de entalladores extranjeros: Hans de Brujas, Pedro y Cobos de Flandes, Juan de Cambray, Jerónimo de Amberes... En la ciudad plantan sus casas principales, en ella trabajan y terminan el curso de sus días. Por el año 1548, Pedro de Flandes, Juan de Cambray y Mateo Lancrin toman a su cargo la obra del retablo mayor de Boadilla del Camino.

(5) En el Libro de Cuentas de la iglesia de Santa Eulalia de Paredes de Nava, hay varias cantidades libradas a nombre de este artista por obra hecha para el templo parroquial que tasan unos pintores nombrados por la autoridad eclesiástica.

(6) Tal vez sea el maestro Guillén Ferraz que con Roque de Bolduque labran el retablo mayor de Santa María de Cáceres.

(7) Otro pintor en íntima relación con el señor Provisor del que posiblemente recibiera el encargo de hacer varias obras. Hay en la provincia de Valladolid unos retablos de principios del siglo XVI que quizá sean de mano de uno de estos artistas. Está sin documentar el de San Esteban de Portillo, hoy en el Palacio Arzobispal, y el retablo mayor de Olivares del Duero, seguramente de procedencia palentina.

Calle de San Pedro: Miguel de Aragón, batidor, dos rreales.—Juan de Zamora, cerrajero, tres rreales.

Tras de San Francisco: Texerina, pintor, tres rreales.—Villalpando, hiesero, dos rreales.—Ramos de Villalpando, hiesero, un rreal.

Por manera que suman e montan en todo el dho rrepartimiento que esta echo en esta perrocha de señor sant antolin ciento e quarenta mill e seiscientos e treynta e nueve marabedis...

ANOS 1557 y 1561

Calle de Pan y Agua: Juan Flores, librero.—Blas espadero.—Juan Perez, platero.—Sebastián de Espinosa, entallador —Balmaseda (¿Juan?), ymaginario (1).—Villoldo (¿Juan de?), pintor (2).—Juan Pérez, platero.—Gaspar de Aguilar, platero.—Francisco de Villarreal, cordonero.—Diego de Valdivieso, platero.—Jerónimo de Córdoba, platero.—Jerónimo de Medina, platero.—Manuel Alvarez, entallador e ymaginario (3).—Pedro Ruiz, platero.—Alonso de la Torre, pintor.—Nicolás de Ponferrada, cerrajero.—Diego de Sahagun, cerrajero.

(1) Deja su casa de Burgos para hacerse vecino de Palencia, donde termina sus días. La primera obra del ciclo palentino es el Calvario del retablo mayor de la Catedral. «Se le pagaron cien ducados —dice Cean Bermúdez en su *Diccionario*— y es de lo mejor que trabaja en su tiempo en España antes de la vuelta de Berruguete». En varios pueblos de la provincia, Becerril y San Cebrián de Campos, labró retablos monumentales cuajados de esculturas de bulto y de grandes relieves. Por el testamento de su mujer, Catalina de Medina —20 diciembre 1576—, sabemos que está enterrado en San Lázaro, que tuvo tres hijos, el mayor, Juan, tal vez escultor como su padre; Francisco fué monje Bernardo en el monasterio de Nuestra Señora de Balbuena, y María, a la que su madre la deja la casa donde mora.

(2) Otorga escritura de concierto para pintar la capilla mayor de San Lázaro en Palencia y se encarga de los retablos de Santa Inés de Villabragima y de Traspeña. Estuvo casado con Juana de Ruby.

(3) Seguramente viera la primera luz en Castromocho por el año 1517. Fué criado y colaborador de Alonso Berruguete, cuando estaba en Toledo labrando la sillería de la Catedral. Marcha a Palencia, donde se casa con Isabel Giralte, y abre su taller en la calle de Pan y Agua. Años más tarde se traslada a Valladolid, desde el primer momento figura su nombre entre los escultores de mayor relieve. Un testigo, al deponer en un pleito, afirma «que es uno de los mejores oficiales que al presente ay en estos Reynos en el oficio y arte de ymagineria...» Dejó los retablos siguientes: en la iglesia parroquial de San Juan de Santoyo en San Esteban de Castromocho; en Nuestra Señora del Val de la cofradía de los plateros en Valladolid; el de Santa Polonia en la Catedral palentina; en la Colegiata de San Luis de la Compañía de Jesús de Villagarcía, y para una capilla colateral del mismo templo, un gran Crucifijo y varias imágenes. Por último, en el Monasterio de Santa María de Palazuelos la sillería coral, en colaboración con Esteban Jordán, que habían de labrar tomando como modelo la de San Benito el Real de Andrés de Nájera. Pieza de extraordinario interés, perdida en los días tristes de la expulsión de los monjes blancos.

El Archivo Histórico de Palencia custodia los siguientes documentos referentes a este escultor:

Una carta de poder —30 septiembre 1569— a favor de Polito Núñez, para que pueda cobrar de los clérigos y beneficiados de la iglesia de San Miguel de Mazuecos, quince mill maravedis «que me deve por virtud de una obligación...»

Contrato de arriendo —12 febrero 1570— de unas casas en la calle Mayor, de

Calle de Barrionuevo: Luis Hortiz, ymaginario.—Juan de Burgos, cantero.—Mateo Lancrin, entallador (1).—Juan Hortiz, entallador.

Calle de las Carneceras: Espinosa (¿Miguel de?), ymaginario.—Pedro de Bustamante, cantero.—Juan de los Ríos, cantero.—Francisco Martínez, cerrajero.—Diego de Coruña, bordador.—Miguel Rodríguez, entallador.—Juan de Helias, cerrajero.

Calle de Don Pedro: Alonso de Pando, cantero (2).—Pedro de la Lastra, cantero.

Corral de la Calle: Mateo García, entallador.—Juanes Vega de Garicano, cantero.—Antón Hernández, entallador.—Roque Fernández, pintor (3).—Luis de Pedrosa en la dicha casa, pintor.—Juan de Espinosa, pintor.

Calle de la Cerrajería Vieja: Gaspar Rodríguez, rexero (4).

Calle de San Marcos: Gil Ruiz, platero.—Bustamante, cantero.—Jerónimo, entallador.

Calle de Gil de Fuentes: Antonio, entallador.—Pedro de Flandes, entallador (5).

Francisco Giralte, imaginario, vecino de Madrid, a Blas Palenzuela, yesero, por nueve ducados.

Carta de poder —16 marzo 1576— otorgada por Manuel Alvarez, Mateo Lancrin, Cobos de Flandes y Juan Ortiz, a nombre de Juan de Lomana, Gaspar de Valcázar y Pedro Moriz, procuradores de número de la Real Chancillería, «a cada uno de vos especialmente pa un pleyto que tenemos con la yglesia y mayordomos del lugar de Berzeruelo sobre cierta obra de talla y ymaginería que nosotros hezimos y asentamos en la yglesia...».

Escritura de concierto en la que Manuel Alvarez se obliga a tallar para la villa de Peñafiel un Crucifijo de bulto, «de nogal que sea de cinco palmos de alto y le ha de dar pintado y encarnado y puesto en su cruz verde y todo ello al olio y con su corona de espinas y titulo encima de la cruz...», por precio y cuantía de veinticuatro ducados... 17 julio 1578.

Cuando murió dejó al frente del taller a su hijo y discípulo, Adrián Alvarez Giralte.

(1) Gozó de gran renombre, y su taller fué uno de los principales de la ciudad. Trabajó con Juan de Juni, Pedro de Flandes, Juan de Cambray, Manuel Alvarez y Jerónimo de Amberes. Dejó muestras de su inagotable ingenio en el retablo mayor de Santoyo, y en el de la capilla del Licenciado Vallejo en Santo Domingo de la Calzada. Por orden del señor Provisor del obispado de Burgos tasó el retablo de la villa de Iglesia, hecho por Rodrigo de la Haya, escultor burgalés. En su taller pasó los años de aprendizaje Pablo Villarte. Estuvo casado con Francisca Gil, que otorga testamento el 20 de setiembre de 1577, en el cual figuran como testigos los entabladores Diego de Abeo, Juan de París y Diego de Jaqués.

(2) Véase mi ensayo *Alonso de Pando, maestro de cantería*, en el «Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Facultad de Historia de Valladolid». Volumen VIII, pág. 284.

(3) Por una escritura de concierto se obliga, con su compañero Luis de Pedrosa, a pintar con los más finos colores, el retablo de la capilla de San Ildefonso de la iglesia conventual de San Francisco.

(4) Autor de la reja del coro de la Catedral de Palencia, que costó tres mil cuatrocientos ducados de oro. Se labró por encargo del Obispo D. Luis Cabeza de Vaca. Magnífica pieza, en cuya parte cimera de espléndida decoración luce el escudo del ilustre donante.

(5) Hijo del pintor Juan de Flandes, talla, con su compañero Juan Ortiz, el famoso púlpito del trascoro de la Catedral, de primorosa decoración renaciente. Ostenta el escudo del Obispo Cabeza de Vaca.

Calle del Obispo: Cobos de Flandes, entallador —Ortiz, mesonero y entallador.—Jerónimo de Amberes, entallador.—Santa Clara, entallador.

Plaza de la Puente: Hernando de Espinosa, bordador.—Francisco Pérez, dorador.

Puerta de Monzón: Cambray (¿Juan de?), entallador.

En el último folio, a modo de colofón, va la cantidad total recaudada por los repartidores, que estampan sus nombres juntamente con el escribano de fechos del Concejo (1).

ESTEBAN GARCÍA CHICO.

La explicación de la obra de arte por Henrich Wölfflin.

En la *Revista de Ideas Estéticas*, núm. 8 de 1944, se publicó, traducido por M. C. de I., un artículo de Henrich Wölfflin de la *Bibliothek der Kunstgeschichte* del editor Seeman, reimpresso con aclaraciones en 1940. Este trabajo nos da pie para los comentarios que hacemos continuación, al tiempo que exponemos su tesis:

Wölfflin es muy personal en sus conceptos artísticos, en su manera interpretativa del arte; y, como lo que tiene alguna originalidad, ha sido discutido. Wölfflin ha tenido sus apologistas y sus detractores: Drost, uno de los más acérrimos, aunque en opinión de Jordán de Urries no de los más profundos, y Schmarson y Wolf los más temibles por su categoría, según el mismo Jordán de Urries.

Pero aquí no vamos a mostrar lo acertado o lo erróneo de las ideas de Wölfflin sino sus ideas mismas, especialmente las del trabajo cuyo título reproducimos al frente de éste en sus *Comentarios* sobre este asunto.

Se precisa cierta preparación o por lo menos cierta afinidad para interpretar debidamente una obra de arte. Y dice Wölfflin:

«Para entender un dibujo japonés no necesito entender la lengua japonesa». Esto es evidente, pero «se necesitaría saber japonés para interpretar justamente un dibujo japonés, es decir, no saber el idioma japonés pero sí poseer una educación japonesa». Y añade: «Construcciones como las de la antigua India no son asequibles sin algún género previo de adiestramiento. La cuestión no es aquí si las hallamos o no bellas: en general lo primero que necesitamos es

(1) Archivo Municipal de Palencia. Legajo Censos de población.